

ANGELES DEMONIOS Y EL PROBLEMA DEL MAL

Capítulo 3

¿ES DIOS EL CAUSANTE DEL MAL?

En su afán por explicar el origen del mal y el sufrimiento, algunos han dado respuestas equivocadas, insatisfactorias, huecas o simplemente apelan a lo misterioso de la maldad y el sufrimiento. Estos son algunos ejemplos de **intentos fallidos** para explicar el mal:

1. Rabbi Kushner afirma, por ejemplo, que Dios no es omnipotente. Dado que, según él, Dios tiene poderes limitados simplemente padece de impotencia ante el problema del sufrimiento.
2. El teólogo calvinista, Gregory Boyd afirma que Dios no conoce las decisiones futuras de las creaturas con libre albedrío y queda así pues, discapacitado para anticipar y prevenir la maldad.
3. Elie Wiesel; sobreviviente del holocausto nazi en Auschwitz: “Si ese es Dios, ¿por qué no renuncia y deja a alguien más competente en su lugar?”
4. Gordon C. Clark postula que Dios no es tan bueno como pensamos y como Dios es “el más fuerte” puede hacer lo que quiera como si fuera un bully cósmico:
No hay ley superior a Dios, la cual prohíbe cometer actos pecaminosos...Dios no es responsable por los pecados que causa... Dios...no puede ser responsable por la simple razón que no hay poder superior a él a quien responda; nadie puede castigarlo; no hay leyes que pueda desobedecer.
5. En un intento de refutación a la posición de Clark, Paul Helm (un determinista) afirma lo siguiente: “El argumento de Clark es típico de la filosofía” pero “extraordinario bajo cualquier otra circunstancia.” In otras palabras, esto es simplemente un intento de “sabiduría mundana” para justificar una posición teológica.

6. Pero que dice la Biblia: Mat 5:48” “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” (Esto contradice y elimina la opinión de Clark).
7. Otros se apegan a la idea que el mal es una **Antinomia** (significa paradoja o contradicción irresoluble): J. I. Packer:

El punto central de una antinomia—en teología por lo menos—es que no se trata de una contradicción real, aunque así parezca. Es una aparente incompatibilidad entre dos verdades aparentes. Una antinomia existe cuando un par de principios se contrastan y parecen irreconciliables, aunque innegables. Hay razones coherentes para creer cada una; recaen en evidencia solida; pero es un **misterio** como pueden ser reconciliadas.

8. Paul Helm (un Determinista) se da a la tarea de intentar refutar a Packer afirmando que “Apelar a una antinomia puede utilizarse como licencia para aceptar tonterías.”

Y aquí, en contra de la idea de la antinomia, podríamos también darnos cuenta que el aceptar este tipo de idea conlleva a aceptar contradicciones. ¿Como entonces podríamos entablar una conversación coherente con alguien que cree en una contradicción? Por ejemplo, el Islam afirma que Jesús nunca murió en la cruz y el cristianismo afirma lo contrario. Si el cristiano va a aceptar una antinomia, entonces también tendría que aceptar al musulmán que afirma que Jesús nunca murió en la cruz. Esto es absurdo. No podríamos tampoco defender la doctrina cristiana básica.

Otras personas, por el contrario, en vez de dar explicaciones erróneas desde el punto de vista filosófico o teológico, recurren a contradecir la Biblia. Por ejemplo; John Hick afirma que “Dios está en proceso de depurar las almas y al final todo el mundo va a ser salvo.” Esto es una clara apelación al universalismo. El famoso expastor Rob Bell también ha caído en el universalismo. El universalismo es la idea que Dios finalmente va a salvar a todos independientemente de lo que hayan hecho.

Gran parte del problema con los ejemplos anteriores donde teólogos y eruditos tratan de explicar el mal es su apego al determinismo exhaustivo. *El determinismo exhaustivo afirma que Dios establece los asuntos de todo el universo de tal forma que todo lo que sucede esta eficazmente orquestado por Dios de tal forma que cada suceso se lleva a cabo exactamente como El lo estableció.*

Agustus Toplady, un clérigo anglicano así los resumió:

“No hay partícula de polvo que se mueva sin que Dios la haya levantado, conduzca su movimiento incierto, y por su cuidado particular, la haga reposar en cierto lugar que El dispuso con anticipación.”

El gran problema con el determinismo de este tipo (llamado también fatalismo) es que, esta definición se extiende incluso a los pensamientos y acciones humanas y termina eliminado el libre albedrío y la responsabilidad humana. En otras palabras, si el determinismo es verdad, entonces usted no tiene libertad de escoger entre dos opciones—nunca. También implicaría que cada decisión—buena o mala—que usted ha tomado ha sido una ficción. De tal forma que si tomó una mala decisión al casarse o escogió mal su carrera, entonces usted no es realmente responsable de esas decisiones porque no pudo haber hecho otra cosa al respecto.

Esto tiene graves implicaciones porque si Dios determina cada pensamiento de cada creatura de tal forma que no puedan tener otro pensamiento o comportamiento, entonces el hombre que fantasea acerca del método que va a utilizar para violar y asesinar a su pequeña vecina de 8 años lo hace porque no tiene otra opción. Esto significa que cada asesinato, cada tortura, cada violación ha sido eficazmente planeada por Dios. Por eso aquellos que se apegan al determinismo tienen problemas para explicar la maldad en el mundo. Creen—equivocadamente—que Dios lo hizo. Esto tiene también la devastadora consecuencia de querer culpar a Dios por las acciones perversas de sus creaturas libres. Muchos se alejan de Dios debido a esto.

Ahora, como veremos posteriormente, apelaremos al libre albedrío (llamado también libertad incompatible) como la respuesta primaria para contestar explicar las razones que Dios tiene para permitir el mal. Por el otro lado también hay que reconocer el mérito que tiene la doctrina de elección (Dios, por medio del Espíritu Santo, influye en el no-creyente para redargüirle para salvación (Ver Juan 6:37, 44). Así pues, podemos concluir que Dios puede determinar muchas cosas (por ejemplo, ha designado quienes han de ser salvos desde antes de la fundación del mundo) pero no ha determinado absolutamente todo (por ejemplo, los pensamientos perversos de un asesino). Siendo alguien que se apega a la libertad y al no-determinismo, postulo que Dios no ha determinado absolutamente todo de manera directa (es decir Dios no es la causa eficaz de todo aunque todo suceda como lo dispuso) y ha dejado a sus creaturas una amplia libertad, haciéndolos seres moralmente responsables.

La escritura también afirma sin lugar a equivocarse que los humanos tenemos opciones:

“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (I Cor. 10:13). El Dr. William Lane Craig así lo postula:

Imagine usted la situación en que uno cae en tentación. La declaración de Pablo en 1 Corintios 10:13 implica que en tal situación, Dios ha provisto de una escotilla de escape que uno pudo haber tomado pero no lo hizo. En otras palabras, precisamente en esa situación, uno tuvo la oportunidad de sucumbir o tomar la salida—es decir, uno tuvo libertad completa. Es precisamente porque uno ha fallado en tomar la salida divinamente provista que uno es responsable del acto.¹

¹ William Lane Craig, “A Middle-Knowledge Response” in James K. Beilby and Paul R. Eddy, eds., *Divine Foreknowledge: Four Views* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2001), 202.

Y no es solamente 1 Cor. 10:13— ¿no es verdad que la lectura natural de todos los mandatos del Nuevo Testamento comandan al cristiano a llevar una vida recta y agradable a Dios alejada del pecado?

Algunos deterministas son prontos para señalar las palabras de Jesús donde dice que “no hay gorrión que caiga sin conocimiento de mi Padre” y que “los cabellos de nuestra cabeza están todos contados” (Mat. 10:29-30) para respaldarse. Pero estos pasajes no nos dicen que los pensamientos y actos de cada persona ya están determinados; lo único que hacen es mostrar el gran conocimiento y omnisciencia de Dios. La omnisciencia de Dios en el mismo sentido que las palabras de Jesús se puede derivar también de otros pasajes como Isa. 55:8, “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová.”

Basándonos en este y otros pasajes de la Escritura, Dios no determina exhaustivamente los pensamientos de la humanidad, especialmente a la luz del entendimiento tradicional de que el Nuevo Testamento nos comanda a no pecar. De otra forma los cristianos estaríamos en la penosa situación de concluir que la última vez que pecamos de lujuria, de gula o de cualquier otra cosa, no tuvimos alternativa alguna. Es obvio que tenemos libertad, incluso de ir en contra de Dios. De otra forma no habría mandatos tan claros como el siguiente:

No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. Rom. 6:12-14.

Es más que claro que Dios, en su inmensa sabiduría, nos ha dotado de libertad, de libre albedrío, de opciones y desafortunadamente esto ha hecho que el ser humano tenga la *posibilidad* de utilizar esta libertad de manera perversa. Uno estaría tentado a preguntarse si la libertad vale la pena. ¿No habría sido mejor que

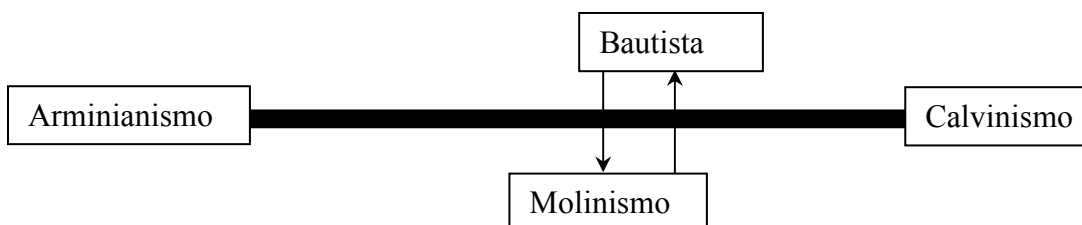
Dios nos creara con limitaciones en el libre albedrio? Y para responder a esta pregunta hay que darle la vuelta a la moneda: lo interesante del libre albedrio es que el mecanismo que permite al ser humano comportarse de forma profundamente depravada, es el mismo mecanismo que permite lo que nos hace inherentemente humanos: la capacidad del amor. Sin libertad tampoco hay amor porque no existe el amor si no ha sido otorgado libremente.

APENDICE

Un tema que no es 100% parte del problema del sufrimiento pero que tiene relación con este es la cuestión de la predestinación y el libre albedrio. Un excelente libro que muestra las diferentes opciones que se pueden tomar vienen presentadas claramente en el libro *Divine Foreknowledge: Four Views* por la editorial Downers Grove y editado por James Beilby y Paul Eddy. En lo personal, la perspectiva del conocimiento medio (molinismo) resuelve la mayoría de los problemas tradicionales entre la predestinación y el libre albedrio.

Una Posible Solución al Problema de la Predestinación y el Libre Albedrio: Introducción al Molinismo

El Molinismo no es algo esotérico. Es un sistema teológico que explica la compatibilidad del libre albedrio con la soberanía absoluta de Dios. Es simplemente un sistema teológico intermedio entre el arminianismo (libertad total) y el calvinismo (soberanía total). Si el arminianismo y el calvinismo se mostraran (generalmente) como extremos opuestos en una línea recta, el molinismo caería justo en el centro. La doctrina Bautista, comúnmente se sitúa cerca del centro de la línea con tendencia ligera hacia el Calvinismo en cuestiones de predestinación salvífica (salvación) lo cual es totalmente compatible con el molinismo.



El Molinismo fue desarrollado por Luis de Molina en el siglo XVI y tiene como fin el presentar un modelo teológico donde la libertad humana y la soberanía divina conviven en armonía sin contradicciones lógicas.

El molinismo argumenta que Dios a través del uso de Su omnisciencia, y “contrahechos”, cumple perfectamente Su voluntad en criaturas libres.

Los contrahechos son estatutos de la forma “Si..entonces...” en modo subjuntivo. Estos contrahechos son indispensables en la toma de decisiones. La omnisciencia significa que Dios tiene *conocimiento natural* (natural knowledge)—todas las verdades necesarias—pero también tiene *conocimiento libre* (*freeknowledge*)—es decir, todas las verdades acerca del mundo actual. Sin embargo, lógicamente antecedente al conocimiento libre existe el conocimiento medio (middle knowledge) que incluye todos los contrahechos que puedan llevar a cabo las criaturas libres. Usando el conocimiento medio, Dios sabe lo que las criaturas libres harían en cualquier situación en la que se encuentren y así actualiza un mundo en el cual se llevan a cabo sus propósitos a la perfección tomando en cuenta las acciones de los agentes libres.

Hay amplia evidencia bíblica para soportar la existencia de contrahechos. En 1 Sam. 23:6-10 Dios revela a David lo que pasaría si un evento dado ocurriera (aunque el evento nunca suceda). Otros pasajes incluyen Jer. 38:17-18, Jn.15:22-24, Jn.18:36, Mt.26:24.

El molinismo, por lo tanto, reconcilia de manera, bíblica, lógica y coherente dos grandes verdades bíblicas: Dios tiene el control sobre toda la creación y el ser humano es responsable ante Dios de sus decisiones.

En forma grafica, el mecanismo de la creación se puede representar de la forma siguiente:

Momento 1: . . . o o o o o o o . . .
Conocimiento Natural: Dios conoce el rango de todos los mundos posibles.

Momento 2: . . . o o o . . .
Conocimiento Medio: Dios conoce el rango de mundos factibles.

CREACION DEL MUNDO (DECRETO DIVINO)

Momento 3: . . . o . . .
Conocimiento Libre: Dios conoce todo acerca del mundo actual.